LATARDE DE LORGA

DIRECTOR: J. LOPEZ BARNES

AÑO XVIII

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D, BAJO

| MARTES 24 NOVIEMBRE 1926

TELÉFONO NUMERO 90

Numero 4.803

del país y del extranjero

PROPIETARIO: DON FRANCISCO VIVO

En este nuevo establecimiento, cuya importancia habrán de reconocer cuantos lo visiten, hallará el público, pino rojo para cons ru ccioues.—Maderas de color para ebanisteria.—Maderas para la construcción de toda clase de carruajes.—Tableros de maderas cruzadas y chapas de todas clases.

Fijaos bien: Ovalo de Santa Paula

ZAPATERIA - LA VALENCIANA

Grandes existencias en toda clase de calzados. ULTIMAS novedades en colores y modelos para señora y caballero.

No comprar sin visitar esta casa y se convencerán de la variedad y elegancia de sus calzados.

La última palabra de la Moda en zapatos de señora en

ZORRILLA 1.—LORGA—TELÉFONO 427

SY EL FERROCARRIL?

En uno de mis artículos de estos últimos días, en el que hablaba del aislamiento en que Lorca vivió eternamente para su mal, me ocupaba de los intereses comunes que debieran ser lazos fraternales y fuertes, que unieran a estos dos pueblos hermanos, estrechamente.

La llamada vieja política, gustaba de ese desastroso régimen del aislamiento, que entrega a los pueblos en brazos de la inereia; pues como las clases directoras no iniciaban jamás aproximaciones de esta índole, porque sometidas a los jefes políticos y aislados éstos a las aldabas de arriba, les importaba más su ambición personal que el bienestar de los pueblos, quedaban éstos a sus propias fuerzas, siguiendo, resignados, el rutinario camino de su vida mísera.

Muy de tarde en tarde, surgía algún chispazo. Conveniencias particulares disfrazadas de colectivas, unían circunstancialmente: pero era la unión tan momentánea, que tras de tener la duración del relámpago, como éste, no dejaba ni la más pequeña huella en el nuboso horizonte de ambos pueblos.

Hoy se dice que aquella política tan adversa para los pueblos, murió; que el bello ideal de los llamados políticos nuevos, es romper los viejos moldes perdonad el tópico— es hacer obra regeneradora, es labrar el surco nuevo para depositar en él la semilla de un porvenír próspero...Pero, ¿responden los hechos a lo predicado?

Como lorquino que al margen

de la política vive hace muchos años, y al que, sería injusto negar el derecho de hablar en defensa de su patria chica, habré de decir, que, romper viejos moldes, hacer obra regeneradora y labrar hondos surcos donde depositar la semilla de un porvenír próspero, es cosa que necesita verse para ser crefda, pues tanto se abusó en los pasados tiempos de la «promesa», que su descrédito, precisamente, fué el que aniquiló a la llamada vieja política, ante la indiferencia absoluta de una masa harta de desengaños.

Se pueden romper moldes viejos, pero no hacer otros fuertes y resistentes; se puede labrar la tierra, pero no empleando el arado romano que apenas araña la superficie del endurecido suelo, sino el vertedera que profuudiza el surco; pues labor regeneradora, es la que cambia, la que transforma, la que cimenta esa prosperidad, para el mañana. No basta la intención ni el buen propósito; es ya forzoso el hecho.

Y el hecho es, que Lorca sigue aislada; que ese ferrocarril que ha de unirnos directamente con Cartagena, interesa tanto a los lorquinos, como puede interesar a los cartageneros, y si bien se miran las circunstancias de ambos pueblos, a nosotros, más. Que el Gobierno, ante las abrumadoras peticiones de otros pueblos, de otras regiones que unidas y compactas luchan en defensa de sus intereses, otorga concesiones ferrocarrileras, construye caminos de hierros precisamente, en poblaciones | cios.

Dr. E. MUÑOZ CALERO

Especialista en garganta, na iz y oido Ex-Ayudante del eminente Dr. HINOJAR, del Hospita General de Madrid

Consulta diaria de 11 a 1 y de 4 a 6 . Consulta gratuita para pobres los murles, jueves y sabados de 6 a 8

POSADA HERRERA 15 (JUNTO A TELÉFONOS)

POETAS ESPAÑOLES

DESNUDO

(DE NUESTRA COLABORACION)

Todas las nubes,
las blancas nubes que cubrían tu cielo,
las nubes vaporosas
que velaban tu cuerpo,
poco a poco, en el aire
color rosa, se fueron
desvanecidas, como un humo
perfumado, a los cuatro vientos.
Todas las nubes
de mis ojos huyeron...
y amaneciste, como un alba
de primavera, en el temblor del lecho.

ELIODORO PUCHE

costeñas, como Alicante, Cádiz, Ferrol, en tanto que nosotros, con el ferrocarril a medio construír, de Cartagena a Lorca y ramal a Aguilas, nada hacemos por nuestra parte para ayudar a la Ciudad hermana en las gestiones que con este fin viene realizando.

Cuando nuestro propio egoismo debiera llevarnos a ofrecer nuestra ayuda, es ella, es Cartagena la que nos estimula, la que su brazo nos ofrece, la que habla de adhesión y de solidaridad, y no se le contesta...

En cuestión tan transcendental, tan importantísima como la de las aguas para nuestros campos—por no hablar hoy de otras no menos importantes,—Cartagena ha podido ayudarnos eficazmente, y Lorca le ha dado la callada por respuesta, o... la negativa por contestación.

¡Semilla del porvenír...¿dónde está el surco?

JUAN DEL PUEBLO.

Pasatiempos

En estostiempos se ha exagerado tanto de la retórica, con de trimento de la realidad, que los hombres parece que andan desorientados en las cuestiones más trascendentales para la vida.

El que ama no discute ni regatea en lo que puede ser favorable al objeto amado, pues si esto ocurre, es señal inequívoca, que el amor no es sincero; porque el verdadero amor no es otra cosa que desear toda cla se de bienes al amado, aun a costa de los mayores sacrificios.

Como característica del pontificado del Papa Gregorio VII, pasó a la historia aquél su dicho: «Amé la justicia y odié la iniquidad, por lo que muero en el destierro». La enjundia que entraña este principio, bien la comprenderán todos los que han experimentado alguna de tantas injusticias e iniquidades como se fabrican en el mundo, y para mayor amargura, aun al amparo de la Ley. Pues la historia se repite.

JOB

Enfermos del tifus

Hoy hemos sido visitados por varios vecinos del Carril de Murcia, para rogarnos nos ocupemos desde estas columnas de una pobre viuda llamada Gertrudis Marín, habitante en la calle de Cerezo, número 21, del Barrio de San Cristobal, la cual se halla enferma del tifus, y con la misma enfermedad dos niñas hijas suyas de 5 y 3 años de edad respectivamente.

Las tres enfermas están en el mismo lecho, si así purde llamar se las tablas en que gimen presas de ese terrible mal.

Esta pobre familia carece de todo recurso, pues solo tiene un niño de 9 años, inútil para el tra bajo.

Nosotros creemos cumplír un deber de conciencia haciendo público este cuadro de miseria, para que las personas caritativas que de nada carecen, socorran a estas desdichadas a quie nes todo les falta, aliviando en

parte su dolor, al par que llamamos la atención de las autoridades y Junta de Sanidad, puesto que esta pobre vivienda en la que todas las reglas de la higiene brillan por su ausencia, constituye un foco de infección. ¡Por caridad señores, [seames

TOROS Y TOREROS

humanos!

Zuloaga fué torero

En una revista de Méjico acaba de publicar Muñoz San Román la siguiente crónica:

Para mucha gente, sobre todo fuera de Sevilla, será una no
vedad este pormenor de la vida del ilustre pintor vasco. Para nosofros también lo ha sido;
y no le hubiéramos dado veracidad a la noticia, de no haberla oido referir a personas serias
que nos inspiran la mayor confianza.

No es, por otra parte, cosa inaudita el que el célebre pintor fuese algún tiempo en Sevilla émulo de los Montes y Revertes, pues otro pintor, el glorioso Goya, ya recibió también lecciones de toreo de manos del fa moso Martin Martincho, cuando desterrada a sus posesiones de Andalucía por Carlos IV, la duquesa de Alba, acompañóla en Sanlúcar de Barrameda y Sevilla el genio inmortal de la «Maja desnuda». Fué entonces cuan do Goya, al propio tiempo que hacía los retratos de «Cúchares» y «Pepe-Hillo» y enriquecía el tesoro artístico de nuestra cate_ dral con el maravilloso cuadro de Santas Justa y Rufina, aficio_ nóse tanto al arte taurino, que se hizo discípulo del matador ya mentado. Mas no sabemos de él, como de Zuloaga, que no sólo asistiera a la cátedra taurina sino que llegase a ser torero en Plaza, matador de novillos y di rector de lídia al frente de su correspodiente cuadrilla.

Hará unos treinta años que Zuloaga, el auténtico pintor de cuadros tan peregrinos como los titulados «La familia del Gallo», «La calle de las pasiones», «Antes de la corrida» y «La víctima de la fiesta», llegó aSevilla atrai do por los esplendores de la luz de su cielo, de lo típico de sus costumbres y de sus ponderadas bellezas. Y aquí se aposentó, ejercitándose en su arte, desde el primer momento extraño y original.

No se sabe si porque, tratando con predilección la gente del pueblo, hizo amistad con personas de coleta, o por afición, y para probar fortuna comenzó a frecuentarla Escuela taurina que cerca del barrio torero de San